

# Mitos danzarios en Rabinal



CARLOS RENÉ GARCÍA ESCOBAR

La región bajaverapacense del valle antiguamente llamado *Zamaneb* y ahora *Urram*, en el corazón territorial de la República de Guatemala, al norte del Departamento del mismo nombre y al sur del de Alta Verapaz, adolece de una inmensa tradición que se remonta a tiempos inmemoriales, anteriores a la presencia en sus tierras de los dominicos españoles, quienes únicamente lograron colonizarla a mediados del siglo XVI de n.e. al servicio del cristianismo y la castellanidad, por la vía de la evangelización pacífica.

Dicha lengua tradición se fundamenta en la presencia de mitos originarios que sustentan la vida cotidiana y festera de sus habitantes. A falta de frondosa vegetación en el valle, los vacíos son completados por la abundancia de leyendas históricas y mágicas que deambulan en las prácticas rituales y de recreación social por caseríos, veredas, calles, parajes y cerros, tales como el círculo que conforman los *rajahuales* (nahuales) del



Foto 1: Vista del valle Urram desde la cumbre lado norte. A la izquierda la población de Rabinal y a la derecha el cerro Kaqyuq. (Cajiup). Año 1992. Foto del autor.

drama danzario **Rabinal Achí** y una ancestral cadena de *rajahuales* que se extiende hasta hoy, en todos los órdenes de la vida social de los rabinaleros. Entre tantos otros, los mitos más populares probablemente sean los de orden dramático danzario, dada su prolijidad en la variedad de danzas tradicionales propia de su población.

De ahí que transcribo, antes de presentar un grupo de mitos danzarios que aun se oyen en Rabinal, un pasaje iluminador del antropólogo mexicano **Alfredo López Austin**,<sup>1</sup> quien en sus reflexiones nos despeja muchas de nuestras interrogaciones en torno al mito. Veamos.



<sup>1</sup> López Austin, Alfredo. *Los Mitos del Tlacuache*. 4<sup>a</sup>.ed. IIA, UNAM, México, 1998. Págs. 101-110.

Debe replantearse el problema, tomando en cuenta que el interés por el mito es encontrar en él su naturaleza ideológica capaz de producir una de las muchas cadenas que unen el presente con el remoto pasado mesoamericano. Desde esta posición, ¿es necesario tomar en cuenta la génesis del mito? Sí, porque el propósito es verlo inmerso en la corriente de la historia, como un producto social. Pero no sólo es necesario tomar en cuenta su génesis, sino su capacidad generadora y condicionadora de otros procesos, ya que se trata de un hecho ideológico. ¿Modifica, entonces, representaciones del mundo? ¿Cambia conductas sociales? Modifica la visión del mundo aun en aquéllos que han escuchado muchas veces el mismo relato. Es una verdad y un patrón de acción para los creyentes. ¿Es una cristalización inmutable? Cada narración es una nueva creación. El relato va cambiando, a paso propio, llevado por su dinámica y sus circunstancias. ¿Es una cristalización autónoma? Sus relaciones dentro de la globalidad social –relaciones recíprocas– con los procesos de cohesión, con la estructura social, con la dominación política, con el culto, la literatura, las creencias, el arte... hacen del mito una institución compleja y sumamente vinculada. ¿Es un objeto que tiene permanentemente una realidad? ...Llamamos un mito –creemos que es el mismo mito– al que oímos entre el público indígena de los labios del narrador, y al que después transcribimos y damos a conocer por el frío medio de la palabra impresa. Pero ni es el mismo mito ni es uno distinto. Transita de una tradición a otra modificándose profundamente, porque no sólo está compuesto de palabras. En el tránsito se tiñe con la asimetría de relaciones que van más allá de lo lingüístico, porque el paso es parte de otro paso mayor, el de la transformación actual de las sociedades indígenas. Y éste es un paso sojuzgante, irreversible, al que son arrastrados el narrador, su público y las tradiciones y condiciones de vida del narrador y su público.

Queda claro con lo anterior que el mito va más allá de su carácter textual. Un principio y un fin de narración son insuficientes para contenerlo. Mi definición provisional flaquea: ha fallado al no incluir en el mito la complejidad inherente a las realidades sociales.

...El mito es una realidad social y, como tal, una realidad compleja. Sus límites son evanescentes en el conjunto de las relaciones que existen en la totalidad social.

...La expresión mítica, en efecto, aparece en dos formas muy diferentes. Una es la realización en la narración, acto estructurado, completo. Es el rostro del mito. La otra es una expresión dispersa, omnipresente, frecuentemente difusa, que se da por los medios más disímiles con palabras, con gestos, con actitudes, con imágenes visuales, muchas veces apenas perceptibles; pero es esta forma de expresión mítica la que, acendrada como comunicación social,

crea los sistemas de congruencia y normatividad que regulan buena parte de la conducta social. Es la cristalización de la acción plural, conjunta y armónica de muchos creyentes, individuos que hablan y actúan en variados campos sociales. Sin esta expresión esparcida en las más diversas prácticas del hombre, el núcleo de las creencias míticas no sólo se empobrecería, sino que sería inexistente. En este tipo de comunicación está su existencia social más viva, y las creencias míticas de la individualidad psicológica, las creencias como pensamiento, se gestan en el proceso de comunicación. En la práctica social –heterogénea, múltiple– está la creencia; y están la razón, la formación, el sentido, la congruencia, la transformación, la conservación y la muerte de la creencia mítica.

El mito, pues, no es sólo un texto; pero tampoco se reduce a los dos núcleos de narración y creencia. Es una realidad compuesta por un amplio conjunto de relaciones sociales aglutinadas por ambos núcleos. El mito no es ni realización por un lado, ni estructura normativa por otro: es la unión dialéctica de distintos órdenes normativos con múltiples realizaciones heterogéneas y omnipresentes. El mito está formado por cristalizaciones y por procesos en diversos devenires históricos.

A continuación entonces, varios mitos tal como los oí, para que analice el lector su pertinencia como tales.



Foto 2: Personaje El Chico Mudo, del baile del mismo nombre. Al fondo un músico y su rabel (Violín hechizo). Fiesta de Corpus Christi en Rabinal. Año 1993. Foto del autor.

### El Chico Mudo

Recopiló: Carlos René García Escobar. Rabinal, Jueves de Corpus, 6 de junio de 1996.

*El baile del Chico Mudo es como... allí está el miquito o el mico, que es una historia que el se ha quedado como los abuelos, nuestros ancestros, son más inteligentes, no tienen qué hacer y paran medio de la cabeza no saben leer ni escribir pero dejaron todas las máscaras, con nombre de cada uno. El viejito se llama Domingo, la muchacha es una señorita bien guapa y pintadita, con ojos bien blancos. El chico mudo es un patojo que no habla, que sólo hace señas con la mano y es muy inteligente llamado "Chico". Los otros niños son bien malos, hay un capitán y hay un coromayor. Ellos se visten como ladinos españoles. Nosotros los leones no. Somos naturales. (Luego cuenta en Achi las historias del Chico Mudo).*

### Los Huehuechos

Dueño y representante: Félix Gómez González. 56 años. Agricultor.  
Dirección: 1ª. Calle, Zona 2, Barrio Santo Domingo, Rabinal.  
Calidad de portador: El baile es heredado de sus abuelos y de su padre quien murió a los 88 años. Don Félix lo ha bailado siempre.

Recopiló: Carlos René García Escobar. Rabinal, Jueves 6 de junio de 1996.



Foto 3: Danza del Patzcá o de Los Huehuechos. Al fondo los músicos de pito y tun. Fiesta de Corpus Christi en Rabinal. Año 1993. Foto del autor.

*Ellos eran cristianos antes. Entonces ellos vinieron de Jerusalén y traían un cruz y una hermana. Pero antes que ellos vinieran a bailar aquí, esto era oscuridad. Lo que hicieron fue que probaron todos los bailes, pero no pudieron levantar al "Divino Corpus". Ellos todos son pobres e hicieron el valor de levantar y como era una peña y todo oscuridad, entonces aclaró el mundo, pero se les bajaron los güegüechos, porque no tenían güegüechos antes. Y fue Cabracán el que movió la tierra. Son doce bailadores, ellos son un mentado que se llama Tipac, otro Mixcal y otro de aquí de Xaraxon y otro de aquí de San Antonio. Son los nombres de los güegüechos, son los lugares, con los cuatro barrios, son cuatro nombres. Y está "la bolita" la única hermana y es la que sacude todas las abejas de cuando levantaron al Divino. Ellos dejaron todo esto escrito por medio de un testamento sagrado católico. Por eso es que el Padre lo pasa en la misa. Los Patzcá son milagrosos y ellos son los que levantaron y se les bajaron los güegüechos. Esto que le estoy contando lo dejaron los abuelos. La gente grande ya no quiere bailar porque ya están cansados, y como ver un patojo pequeño que no tienen fuerza. Yo soy el que guarda las cosas del baile, las máscaras, por ejemplo el tamborcito, el tun y el bordón. El bordón sirve para significar que fue con ayuda de bordón que se pudo levantar "al Divino".*

### Los Negritos

*En tiempos antiguos cuando principió el mundo y todo estaba oscuro, los únicos que vivían eran los negritos. Cuando nació el Niño, fue cuando se hizo la luz y por eso los negritos se contentaron y salieron felices corriendo por todos lados.*

Fecha de ejecución: Los negritos se practica para la fiesta de Rabinal B.V. y para el 25 de diciembre. (También se practica en Cubulco, B.V.)

### La danza

Son doce personajes negritos que bailan en la procesión de San Pablo apóstol de la siguiente manera: Cuando nueve de ellos la acompañan juntos portando altarcitos, tres negritos salen corriendo una cuadra hacia delante y en cada esquina se detienen, se hincan y santiguándose oran por breves momentos, luego regresan corriendo hacia los otros y repiten el acto constantemente hasta que son relevados por otros tres negritos más o menos una hora después. El negrito de en medio es llamado "Tataleón".

Cuando en Rabinal los Negritos se bailan para el 25 de diciembre, "El niño sale corriendo con ellos", es decir que tres negritos salen corriendo por las calles de la población y uno de ellos va portando la imagen del Niño Dios.

Creencias: Los bailadores deben ejecutar esta danza durante 7 años seguidos.

Recopilador: Carlos René García Escobar. Rabinal, 17 de septiembre de 1988.